

Hotel de viajeros en Gijón

Arquitectos: José Antonio Muñiz y
Celso García

Sobre la playa de San Lorenzo ha sido elegido el emplazamiento de este hotel, en un solar formando una L de cuarenta y tres metros de largo por siete cincuenta de ancho.

El encargo del propietario fué hacer un hotel para explotar exclusivamente en la época de verano. Se ha pretendido hacer un edificio práctico y elegante, partiendo de la base de un presupuesto mínimo, según las exigencias impuestas.

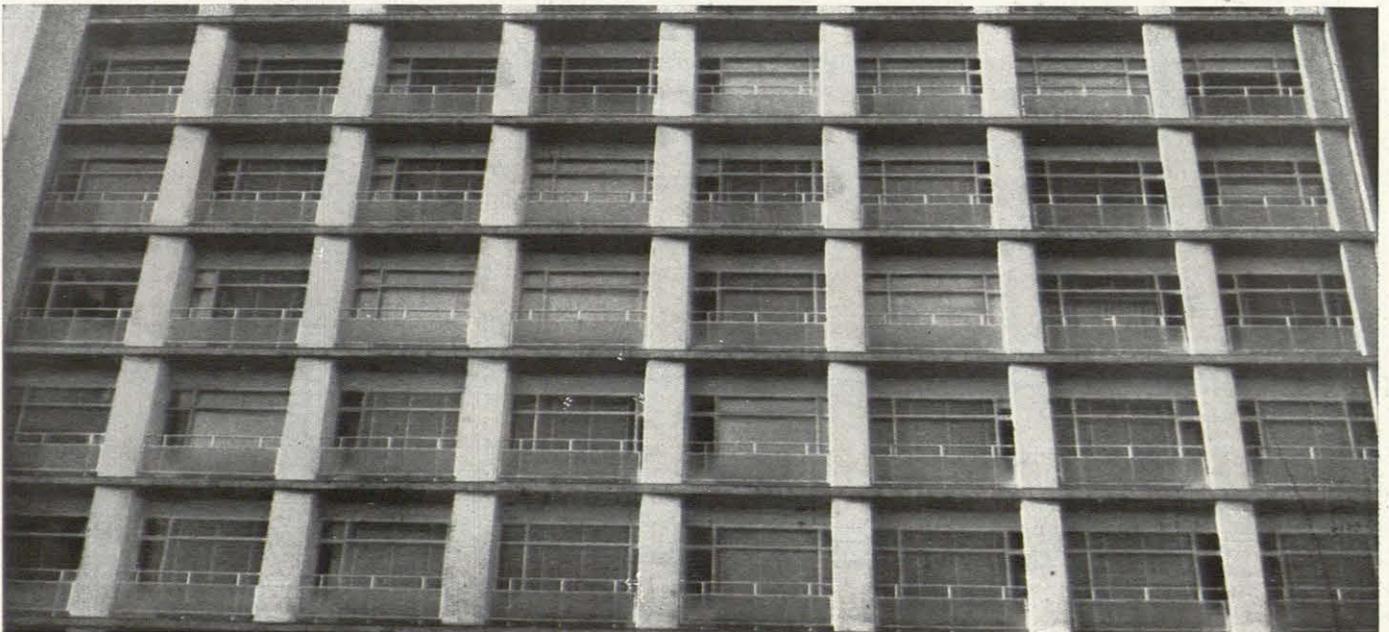
El edificio consta de planta de semisótano, baja, ocho plantas de habitaciones y terraza para restaurante de verano.

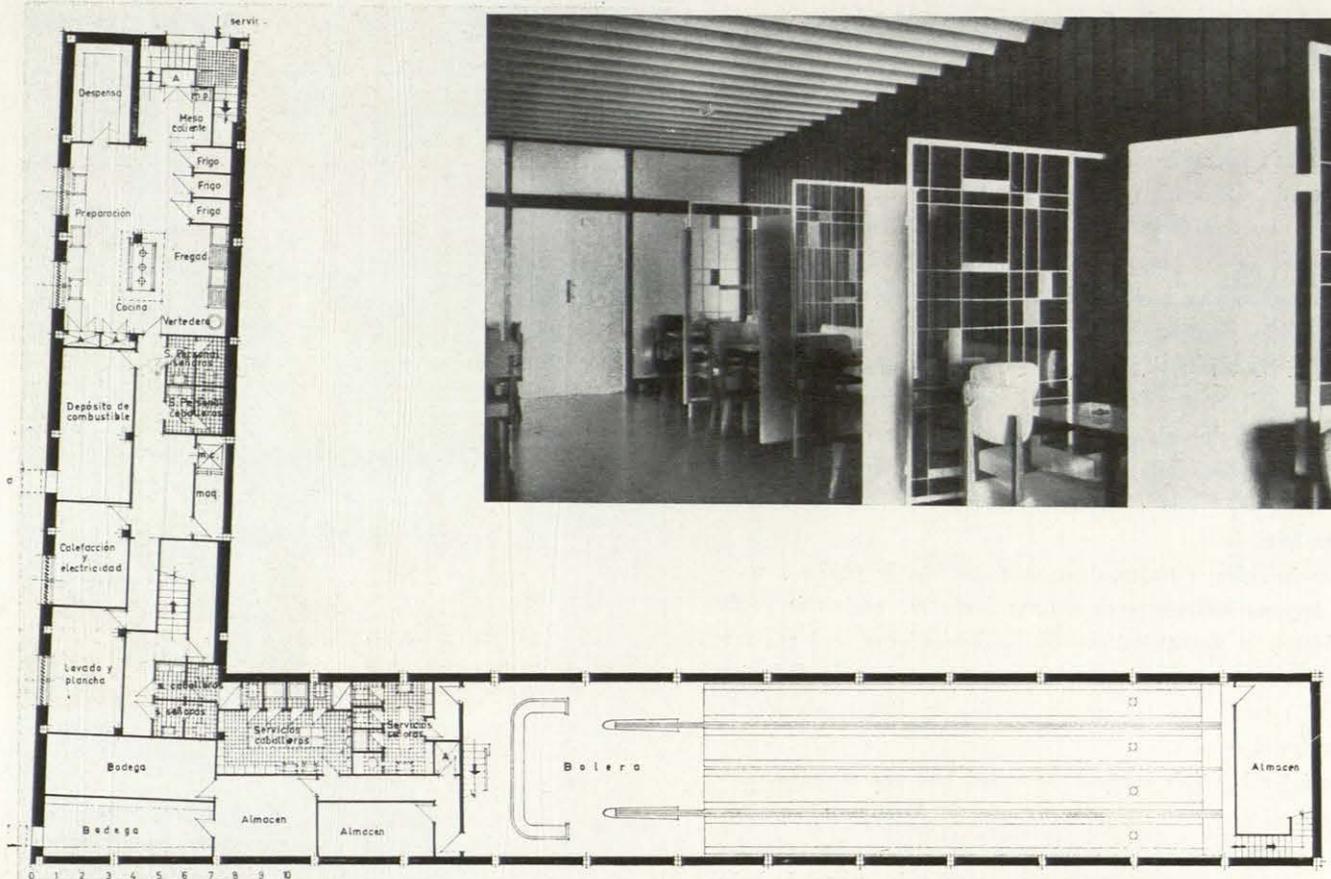
Su estructura es de hormigón armado, con forjados ligeros de cerámica, y está cimentado por zapatas sobre terreno de arena húmeda.

Las fachadas se trataron con revestimiento de gresite y revocos impermeabilizantes en colores. Toda la carpintería es de madera y el oscurecimiento de las habitaciones se logra mediante venecianas y cortinas. Los antepechos de los volados en cristal armado con soporte de perfiles de hierro galvanizado pintados al duco.

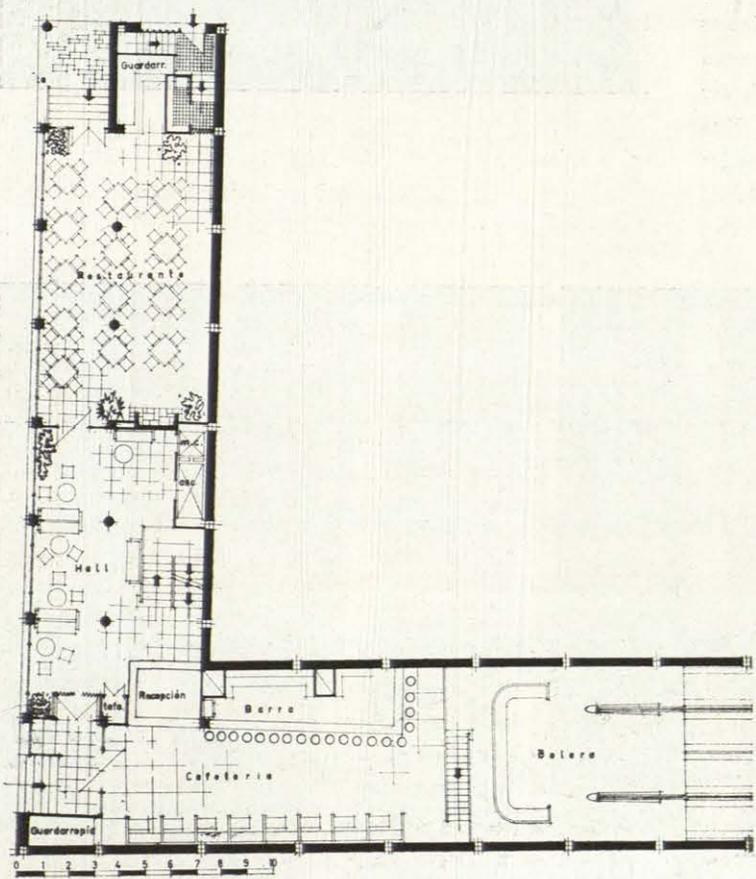
Se fué a la célula habitación-aseo mínima, con un aprovechamiento máximo en ventanales para sacar todo el partido posible a las extraordinarias vistas sobre el mar y playa. En todas las plantas se agruparon dormitorios con un solo cuarto de baño para su aprovechamiento como apartamentos familiares.

Para proteger la fachada de los fuertes vientos del Norte y Noroeste que la azotan, se protegió mediante unos cortavientos de fábrica de ladrillo que, con los amplios ventanales, marcan el carácter exacto que había de tener el edificio. Había de ser abierto a las vistas y cerrado a los vientos dominantes. Esta principal característica se puede apreciar perfectamente en las fotografías de frente y desde el lado derecho del edificio.





PLANTA SEMI-SOTANO



PLANTA PRINCIPAL

